

# EL PICHINCHA

DIARIO LIBERAL

Sin sacrificios, no hay valentía.—La libertad no se implora como un favor: se conquista como un atributo inmanente al bienestar de la comunidad.

ELOY ALFARO

DIRECTORES Miguel Aristizábal y César Montalvo.

ADMINISTRADOR: César G. Córdova.

Quito, Domingo 29 de Setiembre de 1895

## AL EJERCITO VENCEDOR Y AL PUBLICO

LA AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

DE  
JOSE IGNACIO & J. M. PROAÑO  
CARRERA DE BOLIVIA N°

Ofrece el más selecto y completo surtido de mercaderías francesas, inglesas y alemanas; tales como

Casimires de todo estilo y para todo objeto.—Camisas.—Cuellos.—Puños.—Corbates.—Guantes.—Pañuelos de hilo, seda y algodón.—Cinturones para militares.—Sombreros para hombres, señoras, niños y niñas, incluso de pelo de seda para caballeros, de última moda.—Medias de seda, hilo de Escocia y algodón, completo surtido.—Perfumería fina, incluso polvos de arroz, jabones, etc.—Calzado para señoras.—Puños para levitas y para trajes de señoras.—Popelinas de seda.—Rasos.—Rasetas.—Surahs.—Lanas para trajes de señoras.—Objetos para regalos.—Albums.—Molduras.—Candelabros.—Flores.—Adornos de sobremesa.—Camisetas.—Colchonillos de punto de lana y algodón.—Franelas, toda clase.—Arabias.—Crotanas.—Cotines.—Gazas.—Cortinas para salones.—Botones.—Prendedores.—Anillos.—Leontinas.—Tijeras.—Cortaplumas. Dacionarios de lujo, etc., etc.

ADEMAS. Un completo surtido de VINOS Y LICORES finos y entreñinos, por MAYOR Y MENOR.

Precios sin competencia.—Se replica informarse de ellos para convencerse de su BARATURA.

El que suscribe tiene el honor de anunciar al público un surtido completo de licores finos exportados directamente de Francia y España, á precios sin competencia.

En el mismo establecimiento se encuentra de venta los timbres fiscales.

Ramón F. Jorja.

## A los abogados

Acaba de llegar al establecimiento de Manuel de Jesús Patino; Código Civil argentino comentado, Código Penal argentino y Código de Procedimiento Penal argentino.

## Salón Pichincha

En este acreditado establecimiento, encontrarán mis favorecedores: cocktails, biters, punchs, preparados con esmero.

Especiales lunches y cerveza de toda marca: licores finos; vinos blancos Southerne, Chapangne Cristal y extra finos.

Servicio pronto y aseado.

Juan Alcover

Carrera de Venezuela bejo el Club Pichincha. letra D.



Gran Taller de Sastrería

DE

JOSE VASCONES

Premiada con medalla de oro por el jurado calificador en la Exposición Nacional de 1892.

CARRERA DE VENEZUELA. (Correo) N° 241 C.

Precisión en las medidas.—Elegancia en el corte.—Baratura en los precios. Exactitud en los compromisos

Favorecido constantemente por mis colegas de París, Londres y Berlín, con las más recientes noticias del corte y confecciones de la última moda en esos centros del buen gusto y de la elegancia europea; me encuentro en disposición de poder vestir á mis favorecedores, con el más esquisito esmero según los más recientes modelos, no sólo por lo que respecta á las hechuras, sino también en cuanto á los materiales, que son los de las más acreditadas fabricas de Francia e Inglaterra.

Acaban de llegar por el último vapor un nuevo y variado surtido de camisas bordadas, guantes de previl de todo número y colores y un nuevo y selecto surtido de casimires, última novedad de París.



AVISO  
PRECAVERSE DE IMITACIONES

Toda Máquina "Singer" lleva la palabra

"SINGER"

y la siguiente marca de fábrica en el brazo y las dos patas de armadura, sin esta marca ninguna imitación es legítima.



No se permitan engaños con máquinas baratas é imitaciones indígnas.

BENIGNO VIZCAINO

Unico Agente en Quito de esta acreditada fábrica; tiene constantemente un surtido completo de máquinas SINGER legítimas y vendidas en condiciones muy libérales.

TALLER DE HOJALATERIA

DE

Rafael M. Perez

Se recomiendan las obras que en él se ejecutan.—Perfección, solidez, buen gusto, exactitud, moderación en precios.

Vende vidrios claros y de colores á precios sin competencia.

Carrera de Venezuela N° 48 letra C

RAFAEL QUIJANO V.

Ofrece á sus favorecedores.—Escrupulosa exactitud esmero y buenos materiales en el trabajo de las obras que se me confían. Elegancia en el corte, según los últimos figurines de Europa.—Moderación en los precios. Y en general todo lo que es necesario para vestir con elegancia y economía. Se confeccionan vestidos para eclesiásticos, militares, pañanos y niños. Se entregan ternos en 24 horas. Carrera de Venezuela bajo la casa del Dr. Rafael Rodríguez M. Uenda

GUILLERMO LOPEZ N.

RELOJERO

premiado en la Exposición Nacional

Compone toda clase de relojes: pared, mesa y bolsillo; en especial cronómetros, repetición y cronógrafos. Construye las piezas más complicadas para cuyo trabajo cuenta con la mejor herramienta vendida al país.

Vende toda clase de repuestos y relojes despertadores garantizados.

GARANTIA EFECTIVA EN TODOS SUS TRABAJOS

Carrera de Sucre Letra C., Casa del señor Ramón Pazmiño

GRAN  
SOMBRETERIA ALEMANA  
DE  
WERNER ULFE  
Carrera de Venezuela, N.º 97B

**“El Pichincha”**

Se publica todas las mañanas, excepto los días siguientes al feriado

Precios de suscripciones	
Un mes	\$ 1
Un trimestre	3
Un semestre	5
Un año	10
Valor de un número suelto	05
Avisos, Remitidos etc. precios convencionales.	

**PAGOS ADELANTADOS**

Quito, 29 de Setiembre de 1895.

**VERDADES AMARGAS.**

De una manera casual ha llegado á nuestras manos la “Exposición, explicaciones y protesta sobre los hechos y acontecimientos militares del 14 y 15 de Agosto en la provincia del Chimborazo”, publicación que ha tenido á bien hacer el Sr. General J. C. M. Sarasti, y que, como lo indica el largo epígrafe arriba transcrito, tiene por objeto ilustrar el criterio público acerca de las causas que motivaron la derrota del ejército terrorista en la gloriosa función de armas de “Gatazo”, favorable á las tropas reivindicadoras de la Honra Nacional. Bien está que el Sr. General Sarasti sufra por su reputación militar; bien está que vuelva por su honra torpemente ofendida, al parecer, por los que no teniendo como cohesión la vergüenza de la derrota de “Gatazo”, atribuyeron tal desastre á una traición infame de parte de dicho General. Pero de aquí no se deduce que hemos de pasar en silencio ciertas apreciaciones del Sr. Sarasti, acerca de la situación política del país, ni mucho menos los conceptos que verte en el fin ostensible de desprecargar la noble causa que tiene al General Alfaro por Caudillo, y por aditivos á los ecuatorianos que no asomburan, como diría Danton, aplicándolo á los vencidos en esta ocasión, llevar á la Patria en la suela del zapato.

Primeramente, nos ocuparemos en sacar verdadero al General Sarasti, en lo tocante á sus protestas de lealtad al simulacro de Gobierno, que le había encomendado la alta misión de pulverizar al ejército patriótico.

Comprar á peso de oro una victoria que tenemos segura, tanto por el esfuerzo heroico de nuestros soldados y la pericia militar del General Alfaro, cuanto porque la razón y la justicia estaban de nuestra parte, sobre ser ridícula, es una afirmación que toca los límites de lo absurdo. No es de nuestro Caudillo el sistema infame de corrupción implantado en el país por Caamaño y su círculo, sistema que ha prostituido tantas conciencias, que ha aplebeyado tantos caracteres y que ha convertido la política en un comercio íceno, puesto que el dinero ha sido en estos últimos tiempos la palabra grotesca con que el Progreso ha propagado la lontanía de sus teorías y la excelencia de su acierto, y largo predominio. Además, ¿por qué apelar á indignas artes para destruir á un enemigo que tenía sobre sí el fallo adverso de la opinión pública, que se había empeñado en una lucha leal contra la Nación entera, y que moralmente estaba ya vencido y deshecho? No. Ni el General Sarasti ha traicionado á los suyos, ni el General Alfaro habría jamás descendido á comprar por vil precio, los laureles con que orló su frente, recogidos con la punta de su espada en el campo glorioso de GATAZO.

¿Dónde, entonces, la moral de la revolución?

¿Dónde el prestigio que la rodeaba? ¿Dónde el pundonor de nuestras tropas, si hubiesen aceptado que su General en Jefe entrase en transacción ignominiosa con enemigos que defendían la incognición de las indignidades: la venta escandalosa de nuestro emblema patrio?

Hechos son estos que no necesitan de más defensa, puesto que cualquiera

persona que tenga un adarme de lógica, los compran le fácilmente.

Dice el General Sarasti, que “muchos de sus calumniadores compraron la mala suerte del país, corrompiendo el Ejército y precipitando á la República en la anarquía en que se encuentra”.

Donosa por todo extremo es la afirmación del Sr. General, ya que notarla de infeliz sea y suspiere, fuera en nosotros falta de cariñal, ó talvez, aparentemente espíritu de prevención contra quien ha caído en desgracia, y por lo tanto, es digno de que le compadecemos cristianamente.

Entendemos por anarquía, un estado de cosas violento, en el cual no se respetan leyes, ni se reconocen derechos, ni se otorgan garantías. Entre tanto, vemos que á raíz de la transformación política que ha conmovido al país, la propiedad ha sido respetada, los ciudadanos han gozado de toda clase de garantías, las leyes declaradas en vigencia han sido estrictamente observadas, y ningún síntoma del desquiciamiento social insinuado por el General Sarasti, ha venido á evidenciarnos de que hemos hecho una revolución criminal.

En el Ecuador se ha cumplido una ley del progreso, y nada más. Doce años de señoría, han sido título bastante para que el progresismo creyese que había prescrito el derecho de los demás partidos políticos de la Nación, para ser pedor y empuñar las riendas del Gobierno.

El Liberalismo, según el estrecho criterio del Sr. General Sarasti, debía permanecer *ob eterno* como una fuerza pasiva de la Nación, y cuantos formamos en sus filas, debíamos representar sumisos el papel de estúpidos esclavos condenados á perpetua y vergonzosa oración.

Feliz democracia esta del Ecuador, donde el poder corresponde por derecho divino á los Flores, Caamaño, Sarasti y demás aves negras que con su aleteo siniestro, se han estado ahí durante doce años, poniendo miedo en el corazón de los ciudadanos que se atreven á mirar siquiera las gradas del Capitolio. Ellos, los ungidos del Cielo, los predestinados para llevar con paternal solicitud á este pueblo desgraciado por el camino de la vida; ellos, los dueños del Tesoro público, y los caballeros feudales que con noble liberalidad subvencionan á las necesidades de sus míseros vasallos; ellos, los que generosamente toleraban de vez en cuando que la Prensa rompiera en amargas quejas contra la supresión de las libertades públicas; ellos, los divinizados olímpicos que graves, majestuosos y solemnes se estaban arrellanados en cojines de seda, imponiéndose á la aloración del pueblo; ellos, los sabios, los legisladores, los Cincinatos de esta Roma Intélex, justo era que pusiesen el grito en el cielo, cuando las turbas insubordinadas se rebelan, sacuden en el yugo brutal de servil timbre que las oprimía, y poniéndoles en la frente á sus amos y señores un estigma de maldición, los arrojan con desprecio de la alta cumbre en que moraban, al muladar inundo donde la tracción tiene su negro imperio. Y ahí les tenéis á estos *Pioneros* nacionales, haciendo el paso de príncipes destronados, ora entonando melancólicos yaravís en sus zampañas, ora lamentándose al son desapaisable de desventajadas pandoratas, de que al *orden constitucional* haya sucedido la más lastimosa anarquía.

Este *orden constitucional* del Sr. Sarasti, es en nuestro sentir de más difícil solución que la cuadratura del círculo. Declaramos ingenuamente, que no lo entendemos.

Reto el vínculo de armonía entre gobernantes y gobernados; despedazada la ley y conculcados los derechos del pueblo una y á la vez por la pandilla de corruptos que acaba de ser aplastada bajo el peso enorme de la

opinión; infamado el nombre santo de la Patria con el crimen asqueroso y sin ejemplo de la “Esmeralda”; estrado á su o el tesoro público por la gavilla de ladrones capitaneada por Caamaño; alzado al solio presidencial un filotea, cual si la República fuese un ato miserable de infelices; y por último, rechazado unánimemente por la Nación el fantasma de Gobierno que se instaló en esta Capital, cuando hubo terminado el período gubernativo del infeliz Dr. Coriera, la constitucionalidad cesó de hecho, y los pueblos en el ejercicio de su soberanía, no hicieron otra cosa que proceder á la obra de la reconstitución nacional.

Esta labor patriótica es lo que el General Sarasti llama *anarquía*, cuando precisamente el cuadro que nuestra tesis poma acaba de bosquejar, es el que merece con gráfica propiedad el concepto expresado por el referido General.

Insolencia es, y no pequeña, la del Sr. Sarasti, alzar la voz para vindicarse de las propias culpas, y lo que es más irritante, procurar que otros carguen con ellas.

Ese patriotismo de que blasona don José María, no existe, no ha existido nunca.

¿Por ventura ese patriotismo, poner la espada al servicio de una causa tan profundamente inhumana como la que ha acunillado el Dr. Aparicio Ribadeneira? Patria y Religión ha sido la empresa de la bandera bajo la cual han hecho morir despidadamente los terroristas á centenares de infelices é inocentes ciudadanos. No obstante, ni la Patria ni la Religión han sufrido detrimento alguno con el triunfo de las armas liberales. Antes bien, la patria ha reconquistado en el Exterior su nombre y su prestigio, y de hoy en más los pueblos cultos de la tierra, nos considerarán como parte integrante del mundo civilizado, porque nos hemos hecho dignos de la Libertad, no “implorándola de rodillas, sino conquistándola con la espada”.

No concebimos la lealtad bajo el aspecto mezquino que la concibe el General Sarasti. El hombre que pospone la defensa de las leyes de su patria, y pasa por sobre su honor, á título de consecuencia á un círculo de amigos políticos, no es leal, no es consecuente ni fiel. Simplemente es un traidor y un mal ciudadano.

¿Es este el patriotismo del General Sarasti?

Le concederíamos ejecutorias de patriotismo al Sr. General, si con noble desprendimiento hubiese arrojado el hacha á la humañitaria labor de evitarle al país las escenas de sangre y de dolor que se han desarrollado con motivo de la necia obsesión del Dr. Ribadeneira y su círculo. Pudo hacerlo, estuvo de la mano del Sr. General ahorrar el estéril derramamiento de sangre entre hermanas; pero lejos de atender á las repetidas instancias del General Alfaro, que con noble generosidad le llamaba á la paz y á la concordia, en su incensado orgullo, sólo se limitó á llevar al sacrificio á un número considerable de compatriotas nuestros, que, perfidamente engañados, creían de buena fé luchar por la Religión y la Patria.

¿Consiste en esto su patriotismo Sr. General?

¿Cree Ud. que sí? Pues no le extraño á Ud. que con frecuencia se presenten ante su conciencia, chorreando sangre y vertiendo lágrimas de dolor, las víctimas inmoladas á la ambición de Ud.

¿Queréis otra prueba de patriotismo del General Sarasti? Héla aquí: “Hago las siguientes exposiciones y explicaciones, en circunstancias de que los que se dicen vencedores en combate, llaman á las puertas de la honte. Qui to, digna de otra suerte y digna de su altivez histórica”.

Conque, los que se dicen *vencedores en combate*, eh? Por mi cara que Ud. Sr. General, Ud., el de las *retiradas tranquilas*, el protestador insigni-

de que jamás nos ha prestado ni prestará apoyo, ¡pobre partido el nuestro si aceptásemos al General Sarasti en nuestras filas! Ud. piensa que en Gatazo, las huestes del General Alfaro, vencieron al Ejército de Ud. en leal combate, sino en alguna amigable francachela en la cual menduearon, sin duda, efusivos abrazos y numerosos *pícheles de chicha*? Vamos; la tirado Ud. una plancha magistral, ¡O es que según la Tática de Ud., las victorias consisten en der el campo al enemigo y imprimirle la fuga dándole prisioneros, artillería, parque, acémilas, fusiles y el cráneo que encierra á los muertos que yacen tendidos en el sitio donde fué el combate? ¿E que esta novísima teoría militar, va á causar una verdadera revolución en el arte de la guerra, del cual como se ve, es Ud. un innovador de cuenta. ....

Pero hablemos en serio.

En su o de hecho por el triunfo que obtuvieron nuestras armas en Gatazo, y la consiguiente ocupación de la Capital por el Ilustre General Alfaro, dice Ud. que “Quito es digna de otra suerte y digna de su altivez histórica”. Estas palabras respiran un provincialismo asqueroso, inmundosucio, ruin. Conque los que hemos nacido bajo la influencia de un clima ardiente, somos menos ecuatorianos que los que han nacido en una zona donde Natura les hace aparecer á gruesos abrigos, para resguardarse de los vientos helados de la Cordillera?

Del Carchi al Macará, una misma es la bandera que nos cubre á todos los ecuatorianos; una misma las glorias que nos engrullecen; una misma nuestras tristezas y nuestras alegrías, y uno mismo el sentimiento grandioso que nos identifica y confunde en una comunión social, que mediante esfuerzos comunes obtuvo Patria y Libertad y acunido la coyunda de la dominación española.

Ayenos si hay algo más ruin ni más bajo que la pasión estúpida del provincialismo. Ella rompe y destroza el sentimiento patrio y tiende á debilitar el poder nacional. Pueblos sin unidad moral, sin ese eslabón misterioso que forma de muchos hombres la fuerza poderosa de un Estado, diremos mejor, pueblos extraños á esa afectación común que se llama patriotismo, pueblos donde la confraternidad no existe, porque ahí se está el odio lugareño introduciendo la división y la zizana, son pueblos bastos y -in pulimento; pueblos indignos de llamarse civilizados.

Nosotros que tenemos una noción altamente noble y grandiosa del patriotismo, reputamos por mezquinos y egoístas en la acepción más despreciable de estas palabras, á los que reducen el círculo de sus afecciones á los límites menguados del terruño donde nacieron. Costa é Interior en el sentido de rivalidad en que muchos comprenden estos términos, son para nosotros dos palabras odiosas, buenas para sonar armónicamente en los oídos de la ignorancia ó de la demencia.

Y es esta pasión inoble la que con refinada malicia ha tratado de explotar el General Sarasti, sin duda, para exaltar el amor propio ó la vanidad de las gentes sin ilustración ni cultura, y hacerles comprender que sufren una humillación con la presencia en la Capital, del Ejército Libertador, en el cual, como es público y notorio, se hallan así todos individuos de todas las provincias de la República.

Cuando el General Sarasti *tocaba á las puertas* de Guayaquil, el año 83, á nadie se le ocurrió decir que el Interior iba á invadir á la Costa; pero hoy á falta de mejores razones para justificar su conducta, el Sr. Sarasti estima esta guerra civil como una *invasión* de la Costa al Interior. Nos referimos á una de las últimas comunicaciones, que el susodicho General dirigió al Sr. Jefe Supremo, desde la ciudad de Riobamba.

Y es así como concibe el patriotismo D. José María?.....  
**Pobros!** Por patriotismo también tuvo una participación tan activa en el asunto de la bandera.  
 Ya se ve: cada cual entiende las cosas a su modo.  
 Este artículo va para largo, y no es nuestra intención detenernos a averiguar si el Sr. Sarasti hizo bien ó mal en impartir tales ó cuantos órdenes, o si el lance gravísimo de la descarga de los cañones en la mañana del día 15, fué un acto imprudente ó de sabia estrategia militar. Allí, que se entienda a éste respecto con el Coronel Hidalgo, que apelen ambos á la Biblia para dilucidar el punto, y en caso de no llegar á un acuerdo razonable, que sometan tan ardua cuestión al arbitraje del Padre Sano.  
 Lo que nos incumba decir es, que el General Sarasti está mal informado al asegurar que nuestras tropas fueron desalojadas de sus posiciones el día 14, y que el 15 las recuperaron.  
 Esta aserción es falsa; nuestras tropas permanecieron en las mismas posiciones que tenían el 14, cuando la noche vino á impedir la prosecución del combate.  
 Terminamos.  
 No de cómo perder el Sr. Sarasti la estimación de los suyos, ha creído oportuno lazar á los cuatro vientos la siguiente profesión de fe:

"Protestamos, ante la Nación toda, de que, ni ayer, ni hoy, ni mañana (y ya pasado mañana....) hemos prestado apoyo, ni lo prestaremos jamás, ni directa ni indirectamente, para el triunfo de la causa de la Dictadura proclamada en Guayaquil, contra la que hemos combatido por convicción, con firmeza y con lealtad ejemplares."  
 Solerbió Estupido! Este arranque de oratoria no puede ser patético ni más comovedor. Pero digamos Sr. General, realmente cree Ud. que el Señor General Alfaro sea la proclama de Dictador? Si? Pues, créalo también, la chifladura de Ud. es completa.  
 ¡Qué Dictador es éste, que declara vigente una Constitución y se somete á ella?

¡Qué Dictador es éste, que sólo emplea contra sus enemigos, el perdón y la generosidad?  
 Si así son todas las Dictaduras, benditas sean. Nosotros seremos siempre dictadores. Porque Dictaduras como la del General Alfaro, significan empujamiento de la Patria; honradez y probidad en el manejo de las rentas públicas; preminio absoluto de la Ley y de la Justicia; República pricipio y verdad; progreso positivo para el país, y en una palabra, la exaltación gloriosa de la Virtud sobre la corrupción y el vicio.  
 Quito, Septiembre 27 de 1895.

**Un Soldado.**

**El día**

**CORDIAL ENTREVISTA.**

Quién lo creyera! nuestro Jefe Supremo, General Alfaro, tuvo antier una entrevista cordial con el Sr. Arzobispo de esta Arquidiócesis, debido á la intervención del hábil diplomático y digno Ministro de los Estados Unidos de Norte América, Mr. James Tillman.  
 Y nos admiramos de tal entrevista, porque creemos que Su Ilma. nunca pensó que tan pronto se encontraría frente á frente del Caudillo Radical, departiendo tan amigablemente.  
 Este acto nos ha llenado de fútima complacencia, porque el Sr. Arzobispo habrá mirado de cerca y admirado al caballero empujador al bravo militar y al denodado Caudillo del Partido Liberal del Ecuador, que tan mal le han tratado el clero y el terrorismo de esa República en el pulpito y en sus periódicos.

Iniciada la conferencia, el Sr. Arzobispo le manifestó al Jefe Supremo, que se hallaba disgustado con lo que acaeció en la noche del 25 de los corrientes; es decir, que una parte del pueblo lo beseño á empastelar la "Imprenta del Clero," en donde se editaba LA LEY, periódico que como saben nuestros lectores, atacaba de una manera personal á nuestro Caudillo y á todos los suyos.  
 El Señor General Alfaro, con su genial franqueza, deploró aquel acontecimiento; pero haciendo responsable de tal suceso al mismo clero que con tanta imprudencia había fundado un diario de al natural, en momentos en que aún la canaña no había terminado y de que los ánimos estaban exaltados.  
 El Jefe Supremo, le aconsejó al Sr. Arzobispo, cordura y moderación que debía guardar el Clero en la presente emergencia, para que no se haya ocasión de lamentar otros hechos de igual ó peor naturaleza que el acaecido.  
 A lo cual el Sr. Arzobispo le dijo que había ordenado al Clero la absoluta prescindencia en la política y que cesara la hostilidad al actual orden de cosas; ofreciéndole que muy pronto iría á visitar á la Casa Azul.  
 Después de partir con asuntos varios reinvicó la más grande cordialidad, y final se luego como los compete hicieron á dos campamentos caballeros.

Es todo cuanto hemos sabido al respecto por medio de nuestro REPORTER que supo estar INVISIBLE junto á los dos personajes.

**COLOMBIA**

Hay temores de parte de algunos conservadores de nuestra vecina hermano, de que con el triunfo del liberalismo en la patria de Montalvo y Carbo, haya una especie de unión ofensiva y defensiva con nuestros correligionarios de allá.  
 El P. NARRA de Cartagena, que continúa siendo, según parece, la Sibil política; no dejó de dar sus noticias respecto á nosotros, con cierto estilo que no inspira una franca y sincera confianza para ambos países.  
 Preciso se hace, pues, que sien lo EL PICHIÑA ecuatoriano genio y liberal por escuela, haga una franca manifestación al respecto.  
 No hay duda que las ideas hermanan, pero no hasta el extremo de comprometerse á un lance que pugne con el Derecho de Gentes y con el equilibrio universal, punto objetivo de todos los diversos del mundo.  
 Ung-bieran no es capaz de arrostrar un lance Internacional, que de seguro tiene de llevar la peor parte, por sólo dar pábulos á una debilidad política.

Cuando se trata de un pueblo como el Colombiano, en donde la mayoría es liberal, y que si el actual Gobierno se sostiene es única y exclusivamente por la fusión momentánea del conservatismo con el independentismo y la honrada personalidad de su Presidente el Señor Caro, no puede, no, necesitar ese gran pueblo de la intervención de ninguna de sus vecinas para mejorar su antiguo esplendor, con mejoras prácticas que no hay duda las operará en provecho del buen nombre del Gran Partido.

Ahora, tampoco, estamos nosotros en situación de poder distraer nuestra atención en nada que no sea la reconstrucción de la República.  
 La SACTA terrorista ha dejado á esta pobre patria rebeldía una lamentable situación. Sin hacienda pública; sin crédito; sin fe; rozarri; sin caminos, es decir, sin nada que signifique adelanto moral ni material; esto es lo que le ha dejado el terrorismo al Partido Liberal.  
 Pobre Patria! El Partido Liberal saldrá enjugar tus lágrimas y elevará á

la categoría de nación culta y civilizada. Lo hará, y ya no por medio de la manoseada obra, de la proyección, sino por medio de la fuerza. Si no contamos con un Gran General M...quera si tenemos á la Gran General Alfaro, que siendo todo el corazón, tendrá que arrostrarlo todo por salvar la patria ecuatoriana para siempre de las garras del terrorismo.  
 Esta esperanza consuela y alimenta á nuestro corazón de patriotas!  
 Algunos conservadores, y nada más que conservadores, de Colombia, es que se han propuesto dar la voz de alerta al Gobierno del Señor Caro, infundiendo temores por uno u otro triunfo; pero esto no pasa de ser sino mala fe y un egoísmo refinado.

Los colombianos liberales pueden venir al Ecuador con entera libertad; pero no á su propia casa; pero jamás permitiremos ser fragües aquí, y en estos momentos supremos, que sólo es para buscar la salud á la patria, como piraciones de ninguna clase contra el actual Gobierno de Colombia.  
 Esta franca manifestación se impone en los actuales momentos, en vista de la manera de expresarse de algunos periódicos con evasores de nuestra hermano del Norte.  
 Ojalá que estas líneas sean leídas por el Presidente D. Caro, para que continúe en su política hasta aquí tan cuerda y elevada, en todo lo que respecta á esta la más desgraciada porción de la antigua Gran Colombia, nuestro querido Ecuador; que hoy por hoy, ha visto brillar por vez primera el Sol de la Libertad.

**Crónica**

**Calendario.**—Domingo 179 después de Pentecostés.—La Dedicación de San Miguel Arcángel en Nápoles.

**Saludamos.**—Llenos de entusiasmo y afecto saludamos hoy, día de su santo, al Sr. D. Miguel Valverde, brillante figura de nuestro gran partido. Con esta ocasión tenemos el placer de presentarle nuestras más exquisitas consideraciones, viniendo en él uno de los primeros factores de la regeneración de la Patria, y de que espere el partido del progreso, su acertada y valiosa cooperación para el restablecimiento de la República. Viva cien años el querido amigo y gran patriota.

**Santo.**—Con gran respeto y consideración, damos al Sr. D. Miguel Aristizábal nuestro cordial saludo por ser hoy el día de su cumpleaños; y sea ésta la ocasión de manifestar á nuestro querido Director, el reconocimiento que hacia él nos anima, por haber sido, con su entusiasmo y patriotismo, el fundador y sostenedor de nuestro diario, llamado á desempeñar grandes y provechosas labores, en pró de la causa de la Libertad.  
 Siga el Sr. D. Aristizábal en esta santa faena, desahogada por su brillante pluma, y el partido de la luz, como antes, le dará siempre su reconocimiento y gratitud.  
 Salud al periodista liberal y al amigo.

**Saludamos igualmente á nuestro querido amigo el Sr. D. Miguel Angel Carbo, perteneciente al ejército reivindicador, por ser hoy su onomástico.**

**Noticias de Guayaquil** dicen de la renuncia de nuestro Ministro Carbo, por el momento del Pueblo Guayaquileño, y del ataque que éste mismo ha hecho á la Imprenta de nuestro colega EL GLOBO, por noticias nada satisfactorias, según su interpretación, sobre la infame conspiración de aquí.  
 El pueblo Guayaquileño es celoso guardián de la estabilidad del Partido Liberal y su Caudillo; pero debe abrir los ojos y no dejarse guiar de falsos Mentores que buscan nuestra perdición.  
 No es justo que Carbo, el valeroso adalid del período, palanca poderosa para la presente transformación política y social, sea ingratemente olvidado por nosotros; ni que tampoco el diario que se ha levantado tan alto en los tiempos de prueba, sea víctima inocente de un acto de acaloramiento del mismo pueblo por quien luchó, y que su concurso moral sirvió para el más glorioso triunfo que registran los anales de la República.

El doctor Luis Felipe Carbo, no puede ser olvidado por el Liberalismo sin causa legal. La ingratitude no puede nunca mancharnos, en una época como ésta, de reparación y justicia.  
 A ese mismo noble y generoso pueblo que le ha pedido la renuncia, le toca el pedirle á nuestro Jefe Supremo su restitución.  
 El gran talento de Carbo, nos significa grandes esperanzas para esta pobre Patria Guayaquilana.  
 Al mismo generoso pueblo Guayaquileño le toca una digna reparación para nuestro ilustrado colega EL GLOBO.  
 Nuestro corazón de patriotas, ha sufrido no raro golpes con las dos noticias que dejamos comentadas.  
 Ojalá no estemos equivocados en nuestras apreciaciones.

**Nuestro querido correligionario político de esta Capital, Don Ramón F. Moya, en la noche del 26 de los corrientes dió una prueba de que efectivamente es liberal por principios y educación.**  
 Es el caso que á las 8 de la noche, hora en que el pueblo fué á empastelar la "Imprenta del Clero," había estado en la Redacción de ella el señor Dr. Francisco Salazar, hermano de Dr. Vicente Lucio, sin duda enriqueciendo el vocabulario de insultos, que los SANTOS PASTORES tienen para el Liberalismo y su Caudillo. He aquí que DON PANCHICO improvisó se ve rodeado de la "MASONES, HEREMES y enenigos de la religión" (ya inventada por ellos), y seguramente empezó el acto de contrición, cuando divisó al amigo Moya, y le dijo: "por Dios, Señor Moya, silveme". Moya lo abrazó diciendo: "los liberales somos generosos"; y lo saca de en medio de los nuestros sin resistencia alguna.

A la fecha DON PANCHICO estará libre de todo susto, y convencido de que los liberales no somos asesinos como ellos nos lo han dicho.  
**CARTA SATIRICA.**  
 Prisión de Policía.  
 Quito, Agosto 20 de 1895.  
 Señoría Dña. M. U.  
 Presente.  
 Muy recordada amiga mía:  
 Los compromisos que yo contraigo los considero como objeto sagrado, y desde luego, aunque me hallé en prisión he ejecutado cuanto estubo á mis alcances para cumplir fielmente el que pactamos en casa de Don Antonio Proaño el día que llegó el Obispo Schumacher, á quien en premio de sus proesas, es voz pública, que Monseñor Maccolli no sólo lo ha suspendido, sino que viene á Quito, en nombre del Papa á tomarle estrecha cuenta de sus actos ejecutados en Calcuta, á presencia de todos, y atribuidos con mala intención á los alfariatas, quienes carecen aquí de la imprenta, y no pueden vindicarse hoy aunque se les impute la muerte de su propio padre.  
 Permítame U. estas ligeras digresiones y pasemos al asunto.  
 Suple la entrada del General Sarasti: pedirle licencia al centinela que me custodia, tomar la corona que había preparado de antemano, posesionarme del lugar convenido con Ud.; todo fué obra de un solo momento. Aguardaba con vehemencia la compañía de Ud., luego la llegada de Don José María, pero mis desgracias ejus se quebraron aliados y sin vista: Ud. quedará el compromiso ó talvez sea quedó dormida; y aquel General al fin llegó pero entre gallos y á media noche, haciéndome invisible ante la faz del mundo entero.  
 Este inesperado incidente no dejó de contrariarme en extremo, pero me consolé luego considerando que yo no tenía la culpa, y convencidamente después de que las cosas en este plectro mundo no se realizan tal como el hermano lo dispone ó se imagina, sino conforme á las disposiciones divinas que prevalecen ante toda voluntad.  
 Volví á mi solitaria prisión cargado de la corona que no corono.  
 A quien Dios le da, San Pedro le bendiga. La corona trabajada exprésa para el General Sarasti, el cielo ha dispuesto que cubra la hermosa frente del inocente y benemérito General Alfaro que entrará á esta capital, apesar de las muchas espesiones, á la luz del meridiano, sin ocultarse entre las tinieblas de la noche que empaña el brillo y dignidad del militar de honor, cuya divina es: *Veneré & morir.*  
 Los laureles se recibían á la claridad del día; la oscuridad de la noche, en ciertas casas llena de afrenta y de vergüenza.  
 De Ud. atento amigo, obscuro servidor. q. b. s. m.

**CARTA SATIRICA.**

Prisión de Policía.  
 Quito, Agosto 20 de 1895.  
 Señoría Dña. M. U.

Presente.  
 Muy recordada amiga mía:  
 Los compromisos que yo contraigo los considero como objeto sagrado, y desde luego, aunque me hallé en prisión he ejecutado cuanto estubo á mis alcances para cumplir fielmente el que pactamos en casa de Don Antonio Proaño el día que llegó el Obispo Schumacher, á quien en premio de sus proesas, es voz pública, que Monseñor Maccolli no sólo lo ha suspendido, sino que viene á Quito, en nombre del Papa á tomarle estrecha cuenta de sus actos ejecutados en Calcuta, á presencia de todos, y atribuidos con mala intención á los alfariatas, quienes carecen aquí de la imprenta, y no pueden vindicarse hoy aunque se les impute la muerte de su propio padre.  
 Permítame U. estas ligeras digresiones y pasemos al asunto.  
 Suple la entrada del General Sarasti: pedirle licencia al centinela que me custodia, tomar la corona que había preparado de antemano, posesionarme del lugar convenido con Ud.; todo fué obra de un solo momento. Aguardaba con vehemencia la compañía de Ud., luego la llegada de Don José María, pero mis desgracias ejus se quebraron aliados y sin vista: Ud. quedará el compromiso ó talvez sea quedó dormida; y aquel General al fin llegó pero entre gallos y á media noche, haciéndome invisible ante la faz del mundo entero.  
 Este inesperado incidente no dejó de contrariarme en extremo, pero me consolé luego considerando que yo no tenía la culpa, y convencidamente después de que las cosas en este plectro mundo no se realizan tal como el hermano lo dispone ó se imagina, sino conforme á las disposiciones divinas que prevalecen ante toda voluntad.  
 Volví á mi solitaria prisión cargado de la corona que no corono.  
 A quien Dios le da, San Pedro le bendiga. La corona trabajada exprésa para el General Sarasti, el cielo ha dispuesto que cubra la hermosa frente del inocente y benemérito General Alfaro que entrará á esta capital, apesar de las muchas espesiones, á la luz del meridiano, sin ocultarse entre las tinieblas de la noche que empaña el brillo y dignidad del militar de honor, cuya divina es: *Veneré & morir.*  
 Los laureles se recibían á la claridad del día; la oscuridad de la noche, en ciertas casas llena de afrenta y de vergüenza.  
 De Ud. atento amigo, obscuro servidor. q. b. s. m.

# RECOMENDAMOS

AL PUBLICO DE ESTA CAPITAL

el elegante surtido de mercaderías finas y de buen gusto que tiene en la actualidad y renueva constantemente el almacén de modas.

## “EL SIGLO XX”

Sombrillas. - Paraguas. - Paraguaitos. - Género de seda para traje. - Lanas para traje. - Merinos. - Cachemiras. - Toques. - Sombreros. - Pañuelos. - Bastones. - Puños. - Cuellos. - Camisas. - Corsés. Calzado fino de cabritilla para señoras y niñas. - Velos para novias. - Ajueres para novias. Coronas para novias. - Cubiertos de Plaqué. - Joyas finas. - Lámparas de colgar. - Lámparas de mesa. - Fanalas con lámpara. - Candelabros de bronce. - Pianos finos. - Muebles de Viena “Ihonet”. - Sillas doradas.

Reclinatorios. - Tripes para salón. - Espejos para salón. - Coronas funebres. - Cortinas de punto. - Esencias y Extractos de Roger y Gallet. - Polvo de arroz. - Pasta para dientes. - Jabones perfumados “Ministro”. - “Renaissance” “Mendoza” “Sinfín”. - Agua colonia. - Cinturones metálicos para señoras. - Carteras finas de cícero Russo. - Peinillas de carey. - Vestidas confeccionados para niños. - Rodapiés. - Gualdrapas. - Catres de hierro para una plaza. - é ininidad de artículos más.

**Nota.**—Alquilamos Coronas funebres á precios convencionales. Llamamos la atención al surtido de casimires, merinos negros y de colores. Son, sin disputa, los mejores de la plaza tanto por su inmejorable calidad cuanto por sus precios baratos.

**TODO BARATO**

### BARONA HERMANOS.

IMPORTADORES.—COMISIONISTAS  
QUITO.—JMBATO

Carrera de Venezuela — Calle de la Restauración

Abundante y variado surtido de mercaderías Francesas, Inglesas y Alemanas. Renovación constante de artículos de fantasía

#### Especialidades

Telas de seda, calzado, corces, trajes, visitas, confecciones, camisas, corbatas, puños, cuellos, casimires, merinos, cachemiras, guantes, vestidos para niños, sombrillas, etc., etc. y multitud de artículos que los vendemos á precios sin competencia cuyas calidades y precios son conocidos en todas las plazas del Interior.

### AGENCIA GENERAL

DE NEGOCIOS

J. IGNACIO Y J. M. PROAÑO

CARRERA DE BOLIVIA N.º 1 C. P. APARTADO N.º 74.

Importación directa de Europa y EE. UU.

Ventas por mayor y menor y Renovación constante de toda clase de mercaderías de lujo, gusto y última moda para hombres, señoras y niños. Recibe toda clase de Comisiones de Compra y venta.

Se hace cargo de arreglo de Libros, Cuentas, Liquidaciones, Balances, Avalúos, Cobros, Compra y Venta de Letras, etc. etc.

Agencia de Periódicos, Libros y toda clase de publicaciones.

Promptitud y esmero en el cumplimiento de las órdenes y modicidad en los precios en general.

### Harinas - Harinas - Harinas

Vendo por mayor y menor las magníficas harinas de los Molinos de Cilindro, establecido en la ciudad de Ambato.

Con el mismo material se elabora el sabroso pan francés, de venta en el “Hotel Paris” del suscrito. Quito, 21 de Mayo de 1895.

GASTON CHARPENTIER

### TALABARTERIA

DE

JESUS E. BAQUERO

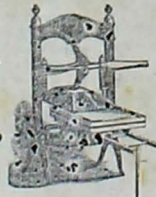
Carrera de Sucre, Casa número 4, Tienda B.

Se trabaja en este establecimiento. — Sillas de todos modelos para paseo y viaje. Cabezadas y accesorios de sillas. Tiros para coche. Artículos para el ejército. Polainas diversas clases.

Se garantiza el cumplimiento exacto en la entrega de las obras y el más escrupuloso esmero en el trabajo.

### “El Siglo”

Hojas,  
Periódicos,  
Folletos,  
Libros.



Hojas,  
Periódicos,  
Folletos,  
Libros.

Esta oficina ofrece los trabajos más esmerados y correctos en tipografía: precios cómodos y puntualidad.

IMBABURA 10 — QUITO.

### “EL COSMOPOLITA”

POR JUAN MONTALVO

Esta magna obra, pedestal de las glorias de su gran autor, se ha editado en esta ciudad en escasísimo número de ejemplares. Avisamos á los amantes de las bellas letras que aun quedan algunos para venderse y se encuentran en el establecimiento del Sr. Ramón F. Moya. — Calle de Escribanos.

Valor del Ejemplar \$r 4

### BAZAR AMERICANO

DE

JOSE BROTSKET

CARRERA DE SUCRE, LETRAS I. J.

En este acreditado establecimiento encontrará mi numerosa clientela toda clase de mercaderías francesas, inglesas, americanas, artículos de fantasía, &—

#### LICORES EXTRAFINOS

Todo á precios sin competencia.

PRUEBA HACE FE

GRAN HOTEL SUCRE  
DE

Manuel C. Murillo

Calle de Venezuela  
ADMITE COMENSALES

TIENE BILLAR

LICORES DE TODA CLASE

Precios módicos

AGUSTIN ALBAN

Establecido en 1880

NEGOCIANTE EN SELLOS DE CORREO

Agente comisionista de varias casas de Europa y Estados Unidos de Norte América.

Se encarga de hacer toda clase de pedidos, especialmente de grabados como tarjetas de visita, papeles de matrimonio, monogramas, letras de cambio, retratos al creyón V.V. á informes precios. Suministra catálogos.

Apartado N.º 36.

Quito Ecuador.